

Sección pluritemática

Cuarenta años de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis

Mireya Frioni de Ortega

El año pasado se conmemoraron 40 años de la primera publicación de la Revista Uruguaya de Psicoanálisis, surgida como fruto de una aspiración del grupo psicoanalítico uruguayo, propulsor y defensor desde sus comienzos del Psicoanálisis en el medio. En ese entonces el grupo era aún un grupo de estudios bajo la tutela de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Fue recién en 1961 que se obtuvo el reconocimiento como asociación filial de la Asociación Psicoanalítica Internacional, en el Congreso de Edimburgo.

La Revista nació como una publicación trimestral (así lo anunció su primer número) aunque en algunos años sólo contamos con un único número (como en 1957 y en 1959) y en otros dejó de aparecer (como en algunos años de las décadas del 70 y del 80). Actualmente es una publicación bianual.

Hoy celebramos la aparición del número 86, como así también del índice de los 40 años. Este largo recorrido es un hecho más que significativo en un medio como el nuestro.

Hace ya seis años que la Comisión de Indización se propuso y llevó a cabo la indización de la colección completa de la Revista y continúa realizando la tarea con cada nuevo número. Este emprendimiento nos permitió tomar contacto con buena parte de la historia y el pensamiento de nuestra Institución.

El trabajo científico de la Institución se refleja en su producción escrita. Aunque no todo lo que se produce se publique en la Revista, aún así ella da cuenta de una parte importante de su vida científica.

Nuestra lectura de la Revista ha sido muy específica, pero ello no invalida que podamos hacer otras. ¿Por qué decimos que es muy específica? Porque en ella tratamos de ubicar, en cada trabajo, las palabras claves o descriptores que sintetizan el contenido

de cada documento. Estas palabras deben ser traducidas a su vez a los términos de una lista normalizada comprendida en el *Tesaurus*. Luego ubicamos en el trabajo el área temática correspondiente, sea ésta psicopatología, teoría psicoanalítica, etcétera, y procuramos ver cómo es tratado, si es teórico, clínico o ambos, o es una reseña.

Todo esto lleva al enriquecimiento de las posibilidades de recuperación de un documento y a la ampliación de la Biblioteca. Así esta no resulta como la Biblioteca que mencionara Borges, “solitaria, infinitamente perfecta, armada de volúmenes preciosos, inútiles...”

A partir de la indización la búsqueda de material en la Biblioteca ha cambiado, debido a que la información es más pertinente. Ello ha llevado a una mayor consulta de la Biblioteca y de nuestra Revista. Ya no se pregunta por tal artículo, ahora la búsqueda es por temas y se piden listados.

La colección de los 40 años de la Revista contiene 800 artículos. Sin la sistematización realizada muchos de ellos se habrían perdido para el lector por distintos motivos, incluso porque muchas veces el título del artículo no da cuenta de su contenido. De esta forma en cambio se han podido rescatar aportes importantes.

Uno de los integrantes de nuestra Comisión comparaba la indización con un sacabocados, cómo a través de ella atravesamos o penetramos los cuarenta años de la misma. Es éste un modo por el que hemos entrado en el corazón de los artículos. Así, a través de toda la Revista podemos rastrear un concepto y sus equivalentes y con ellos las teorías y las áreas temáticas a los que ellos pertenecen.

Para poner un ejemplo, todos sabemos que nuestra Asociación ha tenido, en sus primeros años, una enorme influencia de la obra de Melanie Klein. Ya sea por la visita que en 1952 hizo al Uruguay Hanna Segall, por la vinculación desde sus orígenes a las enseñanzas de distinguidos psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Argentina y desde 1961 con la presencia de Made y Willy Baranger en nuestro medio. Creo que podemos decir que el Grupo se inició con una orientación “kleiniana”. Tan es así que el primer número de la Revista se inició con un mensaje de Melanie Klein y una traducción de un artículo suyo: “La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo”. Ese primer número está compuesto por tres artículos: el de Klein mencionado, uno de Willy Baranger de orientación netamente kleiniana y otro de Gilberto Koolhaas.

Mencionemos algunos de los descriptores que aparecen en los artículos de este número:

- objeto idealizado,
- objeto persecutorio,
- disociación,
- desarrollo del yo,
- psicosis infantil.

Curioso es que este primer número (mayo de 1956) hace alusión a la coincidencia con los cien años del nacimiento de Sigmund Freud y dedica el número en homenaje a su memoria. Sin embargo no hay ningún artículo “freudiano”.

Nuestra Comisión ha terminado como dijimos la indización de la Revista y cuenta con muchos datos de los que sólo algunos se han comenzado a procesar. Así, si miramos una lista de los descriptores correspondientes a los artículos publicados encontraremos que algunos aparecen con más frecuencia en un período que en otro. Podemos comparar esas frecuencia y ver qué encontramos.

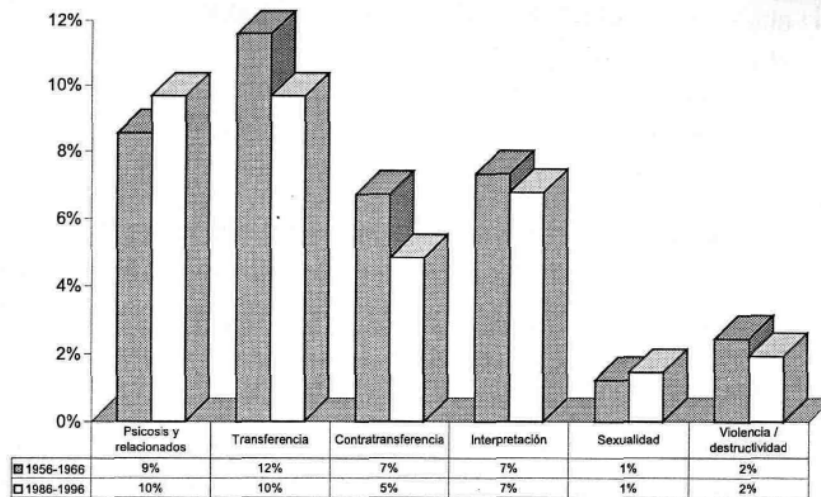
Para la comparación hemos tomado los diez primeros años y los diez últimos (ver cuadros 1 y 2). Así por ejemplo, los descriptores de *envidia* e *hipocondría* aparecieron 11 veces cada uno en los diez primeros años y en lo últimos diez ni una sola. Esto parece tener que ver con el predominio kleiniano del primer período.

En el primer período se publicaron 164 artículos en 26 números, muchos de ellos traducciones. Ese fue uno de los propósitos de la Revista enunciado en su primer número: “Tenemos el propósito de hacer conocer nuestros trabajos y hacer accesible la traducción de artículos importantes publicados en lenguas extranjeras”. La propuesta se mantuvo hasta 1990. Desde entonces han dejado de publicarse traducciones.

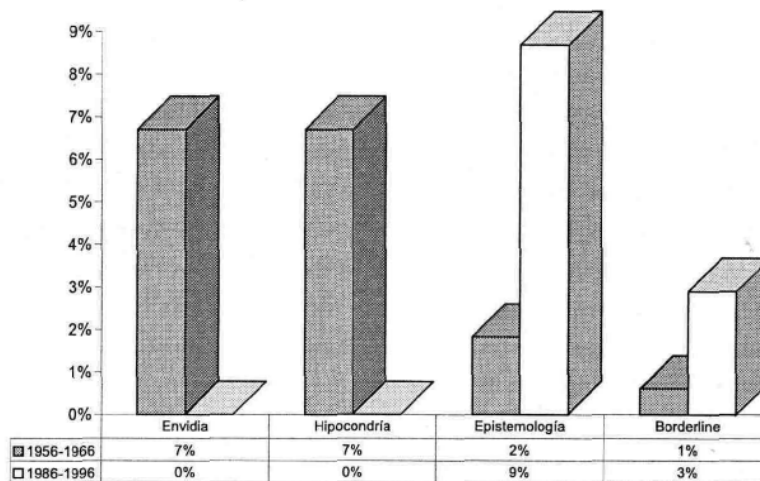
Después de un silencio en su edición, en 1975 el tomo 14 marcó un cambio en la orientación de la Revista, que se transformó en una publicación temática.

En los últimos diez años se publicaron 207 artículos en 17 números. La mayoría de estos trabajos pertenecen a miembros de la APU.

En el primer período 19 trabajos trataban casos clínicos (con desarrollo completo del caso) y 43 aportaban material clínico (referencias al caso o viñetas). En el último período se registraron solamente 12 casos clínicos y 18 artículos con material clínico. Podríamos plantearnos varias hipótesis frente a estas diferencias que muestran en el cuadro 3. El menor número de publicaciones de trabajos de adherentes por ejemplo, o



Cuadro 1. Similitudes

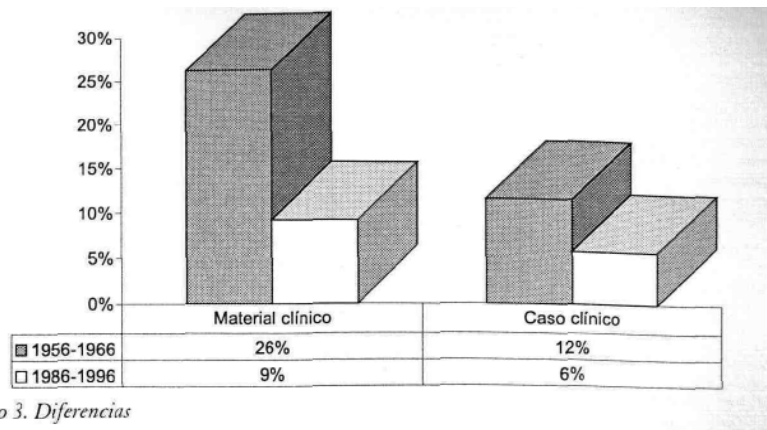


Cuadro 2. Diferencias

que la mayor difusión de la Revista en un ámbito cada vez más numeroso e interrelacionado ha obligado a limitar la publicación de casos clínicos.

Es interesante mostrar también que los intereses de la Institución se han acercado a otras patologías y a otras áreas de la cultura. *Borderline* apareció una vez en el primer período y 6 en el segundo en tanto *epistemología* tuvo 3 y 18 apariciones respectivamente.

Podemos tomar otra línea. Por ejemplo las áreas temáticas y ver cómo se mueven las inquietudes en esas áreas.



Cuadro 3. Diferencias

En los diez primeros años el área de *la psicopatología* aparece 65 veces. En el último en cambio, 34 veces. Las que llamamos *áreas temáticas afines* aparecieron 12 veces en el primer período y 49 en el último. Esto tiene que ver sin duda con la preocupación reciente de números temáticos dedicados por ejemplo a literatura y psicoanálisis.

En cambio, la preocupación por la *teoría* y la *técnica psicoanalítica* se mantuvieron en niveles equivalentes en ambos períodos.

El trabajo de indización deparó también algunas sorpresas. Así nos sucedió acercarnos a artículos munidos de ideas *a priori* (por su autor, su tema, su estilo y nuestros prejuicios) y que éstas se modificaran. Hemos descubierto vejez inesperadas e insospechadas juventudes. Artículos hubo que enlazaron otros intereses del lector y generaron nuevas búsquedas. Mirada en su conjunto la tarea tuvo, además del resultado buscado, un neto saldo de enriquecimiento personal.

Este Encuentro ha permitido mostrar un aporte más que nos da la Revista. Tenemos a través de ella los miembros de la Institución la posibilidad de expresarnos, pero podemos también a lo largo de los años intentar medir los intereses de la Institución en cada época.

La tarea que hemos apenas iniciado deja abiertas muchas posibilidades de investigación, tanto para los miembros de la Comisión como para todo aquel que quiera ahondar en la publicación.